

Tiempo de feria

Una iglesia actual con historia y tradición cultural

El Señor del Calvario es el Jesucristo de los Evangelios



Venimos

Reclamar

Y él lo hace

Salud, buena Crecha Y que nos lleve a la vida
Pero el castigo que nos da, nos lleva a
una Vida Nueva, que cambiamos, que

no nos dejemos
nadie. Y que LUHEMOS POR LA JUSTICIA



Antropología física

Isabel Garza Gómez

La antropología física puede ser entendida como la ciencia dedicada al estudio de la variabilidad biológica de los grupos humanos del pasado y del presente, en su contexto sociocultural.

De las descripciones más antiguas que tenemos sobre diferencias físicas entre poblaciones, corresponden a Herodoto (484-425 a.C.), quien en sus famosas HISTORIAS menciona la divergencia del grosor del cráneo entre egipcios y persas.

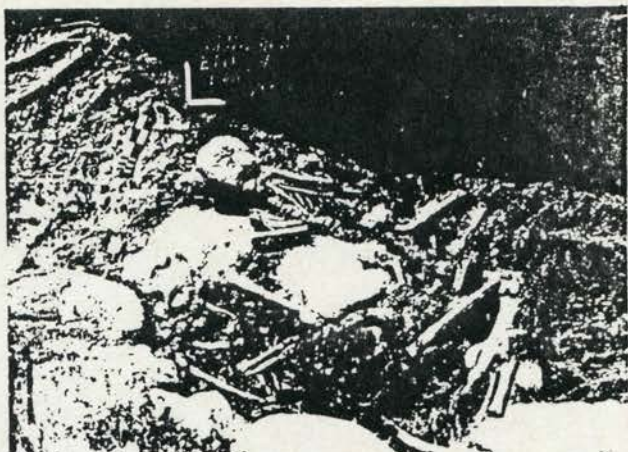
A partir de esa fecha se realizó una cantidad considerable de estudios con un enfoque antropofísico, pero no fue sino hasta mediados del siglo pasado, en que la antropología física se consideró una ciencia organizada y sistemática.

El campo de investigación de la antropología física es muy amplio y de acuerdo al objeto de estudio puede ser dividido en dos ramas. La primera de ellas es la osteología, que se refiere al análisis de las poblaciones desaparecidas a través de los restos óseos de los individuos que constituyen dichas poblaciones.

ción al fuego, alteraciones intencionales en la morfología del cráneo y mutilación e incrustación dentaria.

Es pertinente señalar, que en ocasiones el pésimo estado de conservación en que se encuentra el material óseo, imposibilita su análisis en el laboratorio de osteología, por lo que en estos casos, la única fuente de información que se puede obtener de ellos es la contenida en la cédula de registro. De este hecho se desprende la importancia de que sea el antropólogo físico el encargado de la exploración del entierro y de la elaboración del informe de campo correspondiente.

En el laboratorio de osteología se lleva a cabo la limpieza y reconstrucción del material óseo. Cada entierro se marca con tinta china indicando su procedencia y número que le fue asignado en campo. Posteriormente se hace un inventario de cada uno de los segmentos que forman parte del mismo esqueleto especificando sexo, edad y estado de conservación. Por último, los entierros se catalogan de acuerdo al área geográfica de donde proceden y al



fósforos, evolutivos comparativos, nutricionales, distancias biológicas, mestizaje, lesiones patológicas y pseudopatológicas, demográficas, costumbres funerarias, marcas de cortes intencionales, trepanaciones, evidencias de sacrificio y desmembramientos, huellas de exposición al fuego, deformación craneana intencional y mutilación e incrustación dentaria.

Cabe señalar que el tratamiento estadístico que se da a los datos proporcionados por los estudios antes mencionados, depende de los objetivos planteados en la investigación, por lo que en ocasiones se utilizan niveles porcentuales y en otras procesos estadísticos elaborados y complejos.

El segundo campo de investigación de la antropología física es el estudio de las poblaciones actuales. En este caso el trabajo del antropólogo incluye sensibilizar a la comunidad con el propósito de obtener su colaboración y participación en el desarrollo del proyecto.

A partir de la concepción de que el individuo es producto de una herencia biológica modelada por factores del medio ambiente y de una actividad física predominante, en esta área se efectúan análisis en poblaciones indígenas, rurales o urbanas, ya sea en grupos de recién nacidos, infantiles, adolescentes, adultos y seniles. También se llevan a cabo en agrupaciones que desempeñan una actividad física en común bajo condiciones similares, como son bailarines, deportistas, mineros, campesinos, obreros, etc.

Como se puede observar, el universo de trabajo es amplio y su estudio se aborda desde diferentes perspectivas, siendo una de ellas la genética de poblaciones, en la que por medio de marcadores genéticos tales como los grupos sanguíneos de los sistemas ABO y RH, dermatoglifos, intolerancia a la lactosa, discromatopsias y otros, se establecen las frecuencias genéticas de las poblaciones y se determinan afinidades o distancias biológicas entre ellas.

Otro tema de especial interés es

el crecimiento y desarrollo de los individuos, debido a que dichos procesos se dan de manera constante durante todas las etapas de la vida, incluso en la vejez, ya que ambos procesos contemplan los decrementos en la talla y la degeneración de órganos relacionados con la edad senil. Sobre este particular existen importantes estudios entre los que podemos mencionar los siguientes: el brote de la dentición temporal y permanente, maduración ósea, distribución relativa de la grasa corporal, distribución de la grasa subcutánea, composición corporal, variación en proporcionalidad, relación entre el grosor de los pliegues cutáneos, desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, período reproductor y envejecimiento, síndrome menopáusico, y los estudios longitudinales y transversales del crecimiento, en los que en el primer tipo de análisis se mide de manera repetida al mismo grupo de niños en diferentes edades, mientras que en los transversales se valoran los incrementos del crecimiento en distintos grupos de diversas edades.

Otro de los enfoques en que se aborda el estudio de las poblaciones vivas, consiste en el análisis de la morfología de los individuos relacionada con actividades físicas sistemáticas. Estos estudios proporcionan información importante sobre la correspondencia entre estructura morfológica y en las funciones orgánicas debidas a un entrenamiento deportivo constante o a una actividad ocupacional intensa.

En esta área se encuentran también las investigaciones en ergonomía. En este caso se efectúan análisis antropométricos en diferentes grupos, con el propósito de diseñar el mobiliario y equipo de trabajo adecuados a las características morfológicas de las personas que los utilizan, por ejemplo el mobiliario escolar, las sillas de operadoras de teléfonos, etc.

Existen además interesantes estudios sobre el comportamiento humano, entre los que destacan los relacionados con la sexualidad y con la violencia.



Cabe señalar que la mayor parte del material óseo que se estudia procede de excavaciones arqueológicas, lo que permite conocer con cierta precisión su procedencia y cronología.

En la osteología, la labor del antropólogo físico se inicia en el momento en que se descubren fragmentos óseos humanos, debido a su exhumación debe efectuarse con la técnica adecuada al estado de conservación en que se encuentran. Por otro lado, es necesario anotar en la cédula de registro de campo una serie de datos del entierro, entre los que podemos mencionar los siguientes: enterración, posición, colectividad, si los segmentos óseos se encuentran en posición anatómica, en caso de existir se especifica tipo y relación de ésta con el esqueleto, sexo del individuo al momento de la muerte, huellas de procedimientos, evidencias de saqueos, desmembramiento o mutilación, indicios de exposi-

horizonte cultural que corresponden. De esta manera las series osteológicas quedan constituidas y listas para ser analizadas.

Al inicio de una investigación osteoantropológica, generalmente la serie seleccionada para este fin, es subdividida en función del sexo y de la edad del individuo al momento de la muerte debido a que ambos factores influyen en las características morfológicas.

Por otro lado y de manera paralela al estudio osteológico, se efectúa una revisión bibliográfica sobre los aspectos más relevantes de la historia y cultura de la población que se está analizando. También se toman en consideración los factores ambientales que en dicha población se desarrolló, debido a que éstos modelan la estructura biológica de los individuos.

Los enfoques en que puede ser abordado el estudio de las poblaciones del pasado son numerosos; entre ellos, podemos mencionar los descriptivos, métricos, mor-

De las gentes que han poblado en Morelos

lorayta Mendoza
Lo e ahora es el territorio de
ore s ha tenido dramáticos
ml s en el número de pobla-
res que en diferentes épocas lo
n. Cientos de sitios
qu ógicos dan testimonio de
e territorio estuvo muy
bl) desde la época prehispá-
ca. Más aún, a la llegada de los
pañoles Morelos era una de las
gias más pobladas del
ex) prehispánico. Su pobla-
n casi tan numerosa como
le ños setentas de este siglo.
idencias, catástrofes natura-
s, guerras y cambios en las al-
rnas económicas disminu-
ro) población a límites bají-
Por otro lado, el clima, la
rti) ad de las tierras y la promi-
uidad al Valle de México han
ra) siempre una gran corrien-
de pobladores temporales y
rn) entes a Morelos. La ex-
ns) de las alternativas eco-
m) s y el deseo de residir cer-
del Valle de México son en sí
ro) nsables de los grandes

los momentos más críticos del desarrollo demográfico de Morelos, es necesario hacer ciertas aclaraciones:

En materia de censos de población existe considerable margen de error en todos ellos. Para las épocas más antiguas más que censos se tienen ciertos cálculos, y aproximaciones basados muchas veces en registros de tributarios o de jefes de familia o del número de casas o solares. Por otro lado, la protección de ciertos intereses de grupo o personales han llenado los registros de omisiones, ocultamiento y deformaciones; amén que no siempre se ha contado con los mejores sistemas de captación, clasificación y difusión de la información. Por lo que toca a la época colonial, algunos colonizadores ocultaban o exageraban los datos de los pobladores según les convenía. Por otro lado los miembros de las comunidades trataban de no quedar en los registros de los pueblos para esca-

frontar las enfermedades virulentas que los españoles habían traído consigo. Además los nativos parece ser que eran especialmente vulnerables a los tipos de enfermedad que los europeos trajeron y las que arrasaron la región. Las condiciones de trabajo y pobreza a que fueron sometidos los indígenas eran tan malas que también causaron muchas de las muertes acontecidas en aquel entonces.

Durante los años sesenta del siglo XVI, se produjeron algunas de las epidemias más terribles, de ese siglo. Para 1568 la población había disminuido en un 34 por ciento con respecto a 1565. Con sólo 146 578 habitantes y sólo 30 pobladores por kilómetro cuadrado.

Durante el siglo XVII la población experimentó una serie de profundos cambios, fuertes epidemias como las que ocurrieron en la región de Los Altos. Las contracciones y expansiones de

las haciendas provocaron inmigraciones de enorme importancia. Para 1794 la población andaba por los 73,000 con 15 habitantes por kilómetro cuadrado.

Al empezar el siglo XX Morelos cuenta con una población de 160,115 habitantes, lo que significa un aumento de 3,664 habitantes con respecto a 1895, 2.3 por ciento. Diez años después al iniciarse la Revolución de 1910, Morelos había logrado un incremento de 19,479, 12 por ciento. Ya contaba entonces con 36 habitantes por kilómetro cuadrado.

Un año después de terminada la Revolución en 1921, la población había disminuido en un 42 por ciento. Los muertos por la guerra, el hambre y la huida de muchos por salvar la vida se sumó a los muertos por la epidemia de la gran influenza española. El saqueo de los pueblos, las matanzas indiscriminadas especialmente del gobierno federal, la quema y reubicación de las comunidades y la devastadora enfermedad, dejaron profunda huella en los morelenses y en su demografía, veintún habitantes por kilómetro cuadrado.

Diez años más tarde la población había aumentado un 27 por ciento y para 1940 se había incrementado en un 39 por ciento, 37 habitantes por kilómetro cuadrado.

Entre 1940 y 1950 la población aumentó en 49 por ciento seguida por un aumento del 27 por ciento en 1960, 78 habitantes por kilómetro cuadrado.

Entre 1960 y 1970 se dio un espectacular incremento de población de un 67 por ciento llegando a los 616,119 habitantes, 125 habitantes por kilómetro cuadrado. Este aumento se debió en buena parte al impulso que tuvieron los cultivos comunales en el estado, lo que atrajo un importante número de familias de otras entidades, principalmente de Guerrero y del Estado de México.

Entre 1970 y 1980 se da un aumento del 51 por ciento alcanzando una población de 932,730, 189 habitantes por kilómetro cuadrado.



mentos de población. Un ejemplo lo marca el desarrollo de las haciendas azucareras. Cuando éstas tenían un fuerte control en que los precios de las azúcares estaban altos y los fincamentos accesibles, una multitud de trabajadores y familias emigraban a Morelos para incorporarse a las haciendas, cuando las situaciones se volvían adversas para las haciendas por la baja de precios o por catástrofes naturales, éstas disminuían enormemente sus actividades, hasta desaparecer. En consecuencia muchos habitantes iban fuera del territorio en busca de alguna forma de trabajo.

par de los fuertes tributos y demás exigencias que sobre los pobladores recaía. Aún los censos para las épocas más recientes tienen que tomarse con ciertas reservas. Con todo y lo anterior, es posible dar un esbozo del proceso demográfico de Morelos.

Según Riley la población en la época prehispánica bien pudo llegar a los 725 000 habitantes a la llegada de los españoles en 1520. La densidad en consecuencia era de 146 habitantes por kilómetro cuadrado. Luego de la conquista alrededor de las dos terceras partes de la población había desaparecido en sólo 45 años. Las causas de esta baja de la población se debieron principalmente a las epidemias que azotaron todo el territorio conquistado. Los nativos carecían de las defensas para en-

—Tejocotes—

J. Guillermo Suárez O.

Texocotl, manzanita, Belohui, caíasa y pedjil

Crataegus pubescens (H.B.K.), Steud.... Familia: Rosaceae.

Nativo de América, se extiende desde el centro de México hasta Ecuador. En México se encuentra silvestre en los estados de Jalisco, Michoacán, Hidalgo, Veracruz, Tabasco y Chiapas; también se cultiva ampliamente en otras regiones.

Su habitat principal es el bosque de coníferas, de encinos y mixtos; forma parte de la vegetación secundaria.

Este árbol era conocido y usado por los antiguos mexicanos, que en general le daban el nombre de texocotl: fruto de piedra, refiriéndose a las propiedades físicas de la dureza del fruto; no sólo aprovechaban estos frutos comestibles del tejocote, sino que también la usaban como medicina para tónico el cuerpo quebrantado. Esto nos comenta el protomédico Hernández (1576) en su Historia de las Plantas.

El tejocote es un árbol que mide entre ocho y 10 metros de altura, con ramas espinosas, hojas dentadas, flores blancas. El fruto es una drupa de color anaranjado de

Ant de comentar algunos de

son nutritivos pues contienen glucosa, celulosa, albúmina vegetal y sustancias pecticas.

Este ejemplar florece en julio y madura sus frutos en otoño. En México existen ocho especies de tejocotes; se propaga por semillas y conviene ponerlas a remojar algunos días para obtener una germinación más adecuada. La madera sirve para fabricar mangos para martillos y algunas otras herramientas, puesto que su madera es muy resistente, dura y pesada, de grano fino con radios modulares veteados oscuros.

Desde el punto de vista de la medicina tradicional, tanto la raíz, las hojas y el fruto han tenido desde hace mucho tiempo fama como remedio para ciertas enfermedades. Se le ha notado una acción diurética muy marcada, cuando se utilizan sus raíces. Está indicado su uso en las inflamaciones renales, tonifica la circulación, tiene una acción parecida a la cafeína y a la nuez de kola

sabor agradable, muy bueno para preparar jaleas y mermeladas; Médica Vegetal, del doctor Vicente Cervantes, el autor hace mención sobre los frutos y las semillas; son: "astringentes y corroborantes", entendiendo por estas partes de la planta; prescriptas en infusión; son estimulantes para el organismo en general, excitante, cordial, restaurativo y tónico, son sinónimo de "corroborante".

Hay otros casos reportados de esta especie para otros padecimientos. El más importante es el de uso más frecuente es que los frutos secos entran en una mezcla con otras plantas para padecimientos del aparato respiratorio, sobre todo es recomendado para la tos.

Los farmacólogos modernos no han estudiado el Crataegus lo suficiente; se han estudiado otras especies del mismo género encontradas en el siglo XVIII encontramos

otra referencia que alude al tejocote. En el Ensayo de la Materia



Tejocote

trando sustancias que han demostrado tener acción hipotensora. Los extractos obtenidos de algunas especies de Crataegus, todos ellos son ricos en flavonoides; son postulados actualmente como prometedores recursos terapéuticos por las siguientes razones básicas: acción antiarrítmica, capacidad de dilatar los vasos coronarios, disminuir el colesterol sanguíneo y bajar la presión arterial (Petkov, 1979).

En lo nutritivo del tejocote mencionaremos que cuando se comen los frutos frescos aumenta en forma notable la energía muscular.

Para los pobladores del México prehispánico, los árboles de frutos pequeños, redondos, duros, de sabor agri dulce, recibían el nombre genérico de xocoquáuitl; entre ellos a los que producían el fruto amarillo y rojizo en el exterior y blanquesino al interior, les llamaron *tejcótl* (Sahagún, 1571).

Tepalcingo

El Santuario de Nuestro Padre Jesús Rafael Gutiérrez

Es la cabecera del municipio del mismo nombre en la parte suoriental del estado de Morelos que fuera llamada la Tierra Caliente. Dicen que el nombre viene el antiguo TECPATL-TZIN-CO. El lugar de los pequeños pederales" cuyo asentamiento original habría sido el llamado "Pueblo Viejo" conquistado por Moctezuma I en 1445. Los llamados pueblos viejos fueron sitios abandonados durante el periodo colonial de las congregaciones.

Como Tepalcingo estaba agrupado en la Tlalnagua quedó sometido a los españoles cuando cayó Acapistla (Yecapixtla) su cabecera tributaria. En 1529 quedó dentro del Marquesado y poco después Cortés puso una cría de caballos, famosos en la región hasta épocas recientes, alrededor del nacimiento de agua de Atotolco. No escapó a la campaña anticana de evangelización, sin embargo fue hasta que los agustinos organizaron la misión de la Tlalnagua, en su paso hacia la Misión del Sur, cuando se estableció la Visita dependiente del convento de Xonacatepec. Esta comunidad fue puesta bajo la advocación de la Santa Cruz, lo que fluiría posteriormente en la iconografía; después bajo la advocación de San Martín. En el siglo VII, con el triunfo del proyecto arroyal bajo las disposiciones tridentinas, se desarrolla la religiosidad personalizada con la que resurgen los gremios, como la cofradía de Jesús Nazareno.

Esta agrupación devocional revitaliza el culto a la Cruz y al Cristo sufriendo a consecuencia del pecado. El Cristo de la devoción se convierte en milagroso; es el periodo de santuarios milagrosos, y su popularidad rebasa las fronteras regionales sobrepasando su importancia a la de la misma visita de San Martín. Así como no fue todo. Tepalcingo se encontraba en el cruce de dos antiguas rutas de comercio: la que venía de las regiones del su-

reste hacia Chalco y la que venía de las provincias de la Mar del Sur trayendo los productos de la Nao de China, hacia Puebla. La Iglesia, en alianza con los surgientes hacendados de Chicomocelo, San Nicolás, Santa Clara y Tenango, se propuso controlar el mercado del dicho cruceiro donde intercambiaron productos de las más diversas regiones. En 1681, aprobó la cofradía de Jesús Nazareno quienes tomaron a su cargo el mercado junto con las actividades devocionales del Cristo milagroso y formaron la feria. Los mayordomos, es decir los encargados de la devoción, eran elegidos entre españoles e indios. Las



pugnans desatadas por la liberación de la mano de obra, las tierras y las aguas repercutieron al interior de la cofradía como luchas por su control; la iglesia necesitaba dinero para subsistir porque ya no recibía tributos ni servicios personales de los indios, mientras los españoles buscaban hacerse de las tierras de los indios para el desarrollo industrial de las haciendas. Al principio, la Iglesia a través del arzobispo de México favoreció a los españoles de suerte que en 1774 ordena suspender algunas importantes actividades devocionales de los indios ratificando el control de la cofradía por los españo-

les. Los indios, como lo hicieron todo durante los siglos XVII y XVIII, lograron que en 1743 el Provisor de Indios y Chinos de la Nueva España, don Francisco Xavier Gómez de Cervantes les concediera tres diputados.

Así las cosas, los hacendados alegaron que "Cristo no estaba contento con la capilla que lo alojaba" (Warman, 1976: 42-43) por lo cual promovieron la construcción del santuario mediante una aportación tripartita: la Iglesia certifica la autenticidad del culto, los españoles ponen el dinero y los indios hipotecan los productos de sus tierras en favor de los hacendados y ceden un solar de su fundo legal. Pronto la iglesia se quedará con las limosnas y los hacendados con la tierra. Por tal motivo, el señor Gobernador del Marquesado del Valle "ordena al alcalde de Xonacatepec que vaya a Tepalcingo a realizar las diligencias necesarias para medir el terreno en que se construirá el Santuario. (Reyes, 1960: 11-15). Como sabemos, construir un edificio no es tarea fácil, menos en una economía popular deprimida, pero tenía sus atractivos y la perspectiva motivó la obra.

El 19 de febrero de 1758, don Ignacio Miguel Godoy, notario de la ciudad de México, expide la licencia de construcción, un año después da comienzo la obra y se termina en 1782. Vigilan la construcción los mayordomos Juan Francisco de Hurtado, José Salvide Goitia, Juan José de Ubilla y Nicolás Icazbalceta.

Son tiempos difíciles; la secularización de las propiedades de los agustinos y la expulsión de los jesuitas dejaron libres a los propietarios de la hacienda de Tenango, quienes se apropiaron de más de 500 hectáreas de tierras de siembra cuya propiedad les ratificó las Leyes de Reforma; entretanto la Iglesia alimenta el espíritu de sumisión y carga la conciencia pecadora de los indios con la muerte del Nazareno, situación con pocas



variantes hasta el presente. Pero no todo está perdido; las penalidades de construir el santuario dieron como resultado una obra arquitectónica cuya fachada es ejemplar del arte llamado "barroco popular", espacio lleno de formas hechas a la manera artesanal popular. El carácter catéquico ofrece a los fieles un tratado devocional que despierta sentimientos de arrepentimiento convertidos parte en limosna parte en reivindicación personal mediante el castigo social de la marginación para los indios, mientras los otros diseñan el destino de las ofrendas.

Tamoanchán

Suplemento dominical editado por El Regional del Sur

Epoca II- Año II- Tomo II- Núm. 84

Domingo 25 de febrero de 1990.

Director General:
Efraín E. Pacheco Cidillo
Subdirector:
Trinidad Padilla Barragán
Coordinador:
Alberto Millán Toledo